

Precio de suscripción Pesetas.
En la isla, un mes adelantado. . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. 5'00
Ultramar y Extranjero lo que co-
rresponda por aumento de fran-
queo.
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas
En la cuarta plana cada línea de pu-
blicación diaria 0'10
Rebaja proporcionada al número de
inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las
12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 11.º

Mahón, viernes, 9 Octubre de 1891.

N.º 3.069

SECCIÓN DE NOTICIAS

Niza por Garibaldi

Preparativos

Anteayer fué inaugurado el monumen-
to que los franceses erigen á la memoria
del héroe que combatió á su lado contra
el invasor prusiano en Dijon. Los prepa-
rativos de esa fiesta han sido laboriosos,
y han dado que hacer á la diplomacia,
por el estado de tirantez entre Francia é
Italia. El Gobierno francés convidó al
Gobierno italiano, cuyos ministros se
han excusado todos, y no han mandado
tampoco un delegado especial, por ma-
nera que la única representación oficial
de Italia era el consul en Niza. Los hijos
de Garibaldi, cuyas buenas relaciones
con la casa real son conocidas, tampoco
han ido á Niza; la representación de la
familia estaba encomendada al general
Canzio, el representante de los senti-
mientos y los principios democráticos del
solitario de Caprera.

En París se organizó la fiesta, patroci-
nada por el Gobierno; los periódicos li-
berales, con escasísimas excepciones, de-
legaron al veterano Ranc para que habla-
ra en nombre de la prensa; el Gobierno
nombró al ministro de Hacienda mon-
sieur Rouvier para que presidiera; y en-
tretanto se mandaban invitaciones á los
compañeros de Garibaldi en sus campa-
ñas, á los principales periódicos de la Pe-
nínsula, y á sus hombres parlamentarios.
También fué convidado nuestro tribuno
Castelar á quien ha sido imposible
asistir.

Franceses é italianos

La inauguración del monumento ha
dado motivo para que se proclamase la
fraternidad de los pueblos vecinos, en
una serie de fiestas íntimas que forman
un cortejo de la ceremonia oficial.

La primera fiesta fué ofrecida á los pe-
riodistas franceses y extranjeros, por la
Junta de la prensa republicana de Niza.
Estuvieron varios personajes políticos
italianos entre ellos el senador Sr. Chiris,
y los Sres. Tassi, Pandolfi, Fratti, Mar-
tini, Santini y Monetta. Los periodistas
eran unos 150. El general Canzio, que
fué aclamadisimo, llegó acompañado de
Cavallotti, el Dr. Bardi, el coronel Mis-
sori y el diputado francés M. Hubbard.

Hablaron Garien, (presidente de los
periodistas de Niza) Ranc, que unió el
nombre de Gambetta al de Garibaldi;
Deloncle; Cavallotti, que brindó por la
prensa; «la prensa grande y elevada, la
que se muestra á la luz del sol, mientras
las víboras buscan las sombras en que
ocultarse.» M. Hubbard afirmó que la
democracia francesa no ha soñado jamás
en restablecer el poder temporal, ni la
disgregación de Italia. Pidió que resona-
ran los ecos de estas declaraciones allen-
de los Alpes, y concluyó diciendo: «Que-
remos la paz como la queréis vosotros:
una paz digna y honrosa. Habelis amado
bastante la Italia íntegra y reconstituida
para comprendernos.»

La segunda fiesta fué un banquete ma-
sónico, presidido por el venerable de la
lógica de Niza. Se brindó por la fraterni-
dad de los pueblos, confiando principal-
mente la esperada union entre Francia é
Italia en los esfuerzos de los patriotas de
ambos países.

Por último, la Union Garibaldina dió
oro banquete despues de la ceremonia

inaugural del monumento, presidido por
el general Turr, uno de los héroes de las
legiones mandadas por Garibaldi, como
Canzio y Cavallotti, que estaban también
en la presidencia. También allí se brindó
por la fraternidad, separándose los reu-
nidos á los gritos de ¡Viva Francia! ¡Vi-
va Italia! ¡Viva la República! ¡Viva Gar-
ibaldi!

El monumento

En el centro de la plaza de Garibaldi
se levanta el monumento, en medio de
un estanque. A las diez de la mañana de
anteayer rodeaban el monumento cente-
nares de asociaciones profesionales, pa-
trioticas y gimnásticas destacándose mu-
chas blusas coloradas, de los veteranos
garibaldinos. El gobierno francés, que
ha querido hacer solemne esa fiesta, ha
reunido todas las tropas para rendir ho-
menaje á Garibaldi, y ha mandado á la
costa la escuadra para que pudiese con-
gregarse á la comitiva la marina, repre-
sentada por el almirante, la oficialidad y
las tropas de desembarco.

El ministro que presidía estaba en una
elegante tribuna, rodeado de las autori-
dades, los personajes italianos y franceses
y el cuerpo consular.

En el estanque una barquilla recogía
las coronas innumerables que se iban pre-
sentiendo para depositarlas á los pies del
héroe.

A la llegada del ministro cayeron las
dos banderas italiana y francesa, que cu-
brian la estatua, mientras las músicas to-
caban el «Himno de Garibaldi».

La estatua, modelada por el escultor
Dejove, es de mármol de Carrara. Gar-
ibaldi aparece de pie, crispada la mano
izquierda encima de la empuñadura del
sable, vestido con su legendario traje, y
suspendido el poncho en el hombro.

El pedestal es de granito, delante dos
figuras de bronce, simbólicas de Francia
é Italia, que sostienen banderas, cuyos
pliegues cubren la cuna de Garibaldi ni-
ño. A la derecha y la izquierda, dos leo-
nes, de bronce también, están tendidos
encima de unos cañones que llevan las
fechas de 1860—1870. El basamento, de
extremada sencillez, lleva las armas de
Niza, con esta inscripción: «A Garibal-
di, su villa natal.»

Los discursos

El Alcalde de Niza empezó dando la
bienvenida al ministro, al general Canzio
y á todos franceses é italianos los que
acudieron ante aquella estatua «personi-
ficación de la gloria de las armas, en lo
que tiene de más puro.»

Recordó la noble historia de Garibal-
di, consagrado á la defensa del derecho y
de la libertad de los pueblos. «A todas
las hermosas paginas de su vida—dijo
—Garibaldi añadió una, la postrera, que
remataba su gloria. Francia le debía un
homenaje de gratitud, y á su villa natal
tocaba rendirselo.»

El general Canzio habló en italiano.
Saludó á Niza, cuna de Garibaldi, en
nombre de la familia, y sin esperar más
dió en seguida el verdadero significado
de la ceremonia; la pacificación entre dos
naciones hermanas, contra las tentativas
criminales de los diplomáticos, de los
miedosos y de los malvados. Como Ranc
la noche antes invocó el nombre de Gam-
betta, francés de nacimiento é italiano de
origen: «Durante la lucha enérgica que
sostuvo para consolidar la nueva Fran-
cia, que es elemento tan poderoso de
fuerza para la libertad en Europa, traza-
ba en frases memorables el programa de

la República francesa para con Italia. Yo
gusto de citarla aquí, á tomarlas como
pacto de union entre nosotros. Decía
Gambetta: Si Italia pulverizó los planes
fraguados por los ultramontanos, no se
han de encontrar en medio de nosotros,
hijos y herederos de la Revolución, los
cómplices para destruir su obra.»

De ahí, añadió el general Canzio, saca-
re nos la energía para hacernos en cada
uno de nuestros países los heraldos de un
acuerdo robusto en las intenciones y en
los actos entre ambas naciones!

«Ninguna ocasión—termina diciendo
—más propicia que la de hoy para fir-
mar este pacto; ningún hombre mejor
que el de Garibaldi para recomendar esa
concordia invocada: el nombre del que
dió su espada á Italia y á Francia con
igual ardor, del que con amor igual que-
ría su independencia, su libertad y su
gloria. Sea Garibaldi, el guardián alísi-
mo de este pacto de amistad, y el símbo-
lo de tan nobilísima idea. Así como ele-
vamos sobre los corazones su figura in-
mortal, aclamemos todos su nombre ve-
nerado. ¡Viva Garibaldi! ¡Viva Francia!
¡Viva Italia!»

Después del discurso del diputado por
Niza M. Ruibarri, habló Ranc en nom-
bre de todos, absolutamente todos los
periódicos republicanos para honrar, no
solamente al hombre que ofreció su es-
pada á Francia, abandonada por todo el
mundo, sino también al héroe de la in-
dependencia italiana.

«Así demostramos—declaró Ranc—
dos verdaderos sentimientos de la prensa
francesa para con el pueblo italiano, y
que nada de lo que respecta á su gloria y
á su grandeza es extraño á esta Francia
republicana, que Garibaldi amó tanto;
Garibaldi, cuyo nombre será siempre un
lazo sagrado entre ambas naciones, entre
ambos pueblos, entre los hombres libres
de Italia y de Francia.»

Recordó la valía del militar, las calum-
nias con que pagaron sus sacrificios, co-
mo se los pagaron á Gambetta, y la an-
siedad simpática con que en las campa-
ñas de la independencia eran esperadas en
Francia las noticias de cada victoria de
los Mil. «Nos parecía una victoria fran-
cesa—dijo Ranc—y con razón lo pensa-
bamos, porque era la victoria del dere-
cho, era la victoria de la libertad. Cuan-
do vinieron los días nefastos—declaró
luego el orador.—Garibaldi acudió á
nuestro encuentro; esto no lo olvidare-
mos jamás.»

Calificó de verdadera peregrinación
francesa la que se esparce entorno de la
estatua de Niza, y aludió por último á
las nubes que enturbian la amistad entre
dos naciones, engrosadas por exagera-
ciones lamentables, por polémicas exce-
sivas.

«Estas nubes, si todavía existen, toca
disiparlas á la prensa libre de ambos pa-
íses; á la prensa toca acabar las desavenen-
cias inexplicables, hacer comprender que
los intereses de Francia y de Italia no
son contradictorios; que, como Garibal-
di vió perfectamente, lo que amengué el
poderio de la una, perjudicará también á
la otra; y que un conflicto entre las dos
naciones latinas sería un crimen; crimen
contra la civilización, contra la libertad
y la independencia de Europa.»

«Nosotros no cejaremos en esta em-
presa; con este ánimo hemos venido á
Niza; por ello agradecemos á nuestros
compañeros de la prensa italiana que ha-
yan respondido á nuestro llamamiento,
y les tendemos fraternalmente la ma-
no.»

Después de unas palabras de M. Bo-

rriglione excitando también á la paz y á
la concordia, tomó la palabra M. Rou-
vier.

En su calidad de marseillés estaba indi-
cado para llevar la voz del Gobierno de
la República ante la estatua de Garibal-
di; su arenga tiene toda la pasión meri-
dional que desarrolla el cielo de Niza,
pero no derribe el hielo del hombre de
Estado que conoce la realidad de las re-
laciones que en el actual momento sos-
tienen las dos naciones; lo que no impi-
de que el ministro afirme con seguridad
magnética que el sentimiento que pal-
pita al pié de la estatua encontrará eco
en toda la Francia.

Ningún francés, añade, puede olvidar
que hace veinte y un años Garibaldi al-
ver al país vencido, insultado, invadido,
levantarse á la voz de Gambetta, luchan-
do con la fuerza de un pueblo que no
quiere perecer, acudía con sus intrépidos
camaradas para ofrecernos su espada
ilustrada en cien combates y su prestigio
de héroe legendario.

«Estamos aquí, decía, hermanos de
armas, resueltos á participar la buena y
la mala fortuna de la Francia, orgullosos
de dar nuestra vida por el derecho y la
justicia que ella representa, nobles y
viriles palabras que pintan de cuerpo en-
tero á Garibaldi.»

Después de recordar en términos elo-
cuentes la defensa heroica de Dijon, y el
ideal de Garibaldi: ¡Italia una! ¡Roma
capital! exclamó el ministro: ¡Qué apo-
teosis tan envidiable podía desear Gar-
ibaldi que ver definitivamente fundada la
república francesa!»

«No era el sueño de su vida una de-
mocracia disponiendo del ejército más
poderoso que una nación puede organi-
zar y desenvolviéndose en el orden, la li-
bertad y la paz?»

«Los límites del sueño de ese espíritu
generoso no se ven hasta traspasados por
el espectáculo de esta República cuya
duración prudencia, lealtad y fuerza ins-
piran á Europa sentimientos de cordia-
lidad y estima cada día más visibles?»

El orador terminó con este período:
«No hay para una gran memoria recom-
pensa más gloriosa que el homenaje de
un pueblo libre; este homenaje es el que
aportamos al pié del monumento del hi-
jo, del cual esta Niza tan justamente or-
gullosa.»

El discurso de Rouvier hizo estallar

una tempestad de aplausos y nutridos vi-
vas á Francia y á Italia, causando, entre
los italianos, excelente efecto, las frases
¡Italia una! ¡Roma capital! considerados
como una respuesta á los que susponen
que la República trabaja por el restable-
cimiento del poder temporal del Papa.

Terminados los discursos, verificóse el
desfile de sociedades, precedidas de mú-
sicas que tocaban la «Marsellesa.» Entre
las francesas llamó la atención la de la
Alsacia Lorena con la bandera enlutada;
los italianos no eran menos de doce, ar-
rancando entusiastas aplausos la de los
garibaldinos de Reduci, Roma, Génova,
Pádua, Pisa, Milán, Nápoles.

El único incidente que turbó esa cere-
monia, fué el descarrilamiento de un tren
cerca de Monte Carlo, que interceptó la
vía confundiéndose al maquinista.

La Democracia Española en Niza

Un telegrama de Giacometti

París 28, 12:20 n.

Emilio Castelar.—Madrid

Profundamente contrariado por mi ar-

ribo a París, después de vuestra partida, pues traía encargo especial de nuestros amigos de Italia, para pedirlos con insistencia que asistierais a la inauguración del monumento a Garibaldi en Niza, fiesta esencialmente latina, donde vuestra inspiradísima palabra hubiese arrebatado todos los corazones. Ruegole se sirva, pues, mandar carta ó telegrama de adhesión. Yo estaré el viernes en Niza, hotel de las Islas Británicas. Ahora me hallo en París, hotel Voltaire, muelle Voltaire.

Garibaldi y Castelar

Madrid 29 de septiembre de 1891.

Caro é ilustre Giacometti.

A nuestros amigos de París dije ya, en la reciente vista con ellos, cómo deberes profesionales, dimanados de compromisos ineludibles, cuyo cumplimiento exigían la conciencia y la honra, velabanme divertir ni una hora más de mis trabajos diarios en viajes, emprendidos más que por exigencias de mi gusto y recreo, por exigencias de las faenas consiguientes al humilde oficio mío de pobre peon literario.

Lo deploro, en verdad, mas no puedo humanamente remediarlo. El viaje a Niza, necesariamente, habría de llevarse consigo quince días, los cuales no me pertenecen a mí; pertenecen a mis tareas. Y lo siento en el alma. Prestando el concurso de mi palabra y de mi nombre a esa fiesta, prestaríase a las tres causas, que privaran en mi ánimo siempre: la independencia y la unidad de Italia; la República de Francia, la democracia de nuestra ya libre y redimida España.

Viene la vejez a más andar sobre mí; con la vejez brota el culto a los recuerdos, que concluyen por hacernos convertir a lo pasado las miradas del pensamiento. Y sería como un oficio religioso de difuntos evocar ahí aquellas trágicas horas pasadas el día en que llegaron Garibaldi y Gambetta de súbito a Tours, donde, mientras apercibía, y preparaba el uno la rota y mal trecha Francia para la heroica resistencia, que debía salvar la honra y la vida patrias, con sublimes inspiraciones de tribuno genial, medidas de estadista consumado, y arranques de fervoroso patriota, iniciando tras la desgracia irremediable una guerra de verdadera desesperación, guerra muy redentora, cuyos esfuerzos lo regeneraron todo con el martirio y sus purificadoras llamas; el otro, el general de la democracia, el cruzado de las nacionalidades, el héroe de América é Italia, en la frente del cual rebrotaban y reverdecían los laureos de Salamina y de Platea; Temístocles en el mar, Milcíades y Aristides en el campo; iba conducido por esos presentimientos de profeta que reserva el Dios de la libertad a sus predilectos, en una hipnotización magnética, cuya virtud le descubría con visiones y previsiones casi divinas lo porvenir, buscando el combate, sin saber ni preguntar quien le acompañaba y seguía, no solamente para combatir como bueno en trance que alejaba toda posibilidad de triunfo y sólo consentía la salvación del honor; para sellar, en holocausto voluntario, inolvidable, la unión de dos pueblos, cuya enemistad, circunstancial y pasajera, conllevada por la conciencia humana y por la Historia futura, hoy aprovechan todos los tiranos, y cuya inteligencia y reconciliación salvaría pacíficamente mañana la causa del derecho en toda la redondez del planeta.

De haber podido yo asistir a Niza, no empleara los cortos minutos de mi pobre discurso y de vuestra natural atención, sólo en recuerdos históricos, grabados sobre todas las almas y convertidas ya en una especie de leyenda cantada por los aedos de la libertad y aprendidas por las nuevas generaciones. Representados ahí los liberales latinos por sus hombres más eminentes, pueden éstos descansar, después de haber, en una obra casi común, dado a sus respectivas naciones todo el bien posible dentro de la general contingencia humana y de la faena permitida por el tiempo a cada

edad. Los que han establecido y arraigado la República en Francia; los que han fundado la unidad en Italia y redimido Roma, Venecia, Milán, Palermo, Nápoles, Módena, Parma, Florencia, de tantas y tan múltiples y tan diversas opresiones; los que aquí en España hemos abolido la esclavitud, proclamado la libertad religiosa, traído a la vida pública toda la democracia por medio del sufragio universal, podemos descansar ya sin miedo al juicio de los venideros tiempos, en la persuasión completa de haber cumplido en todos nuestros deberes y haber, en lo posible, realizado el ideal contra todas las fuerzas de una reacción invencible y sobre todas las resistencias del omnipotente privilegio.

Pero, por lo que respecta y se refiere a las relaciones entre los pueblos europeos en general, y entre los pueblos latinos en particular, nada hemos hecho, cuando es una obra mucho menos difícil que abolir la esclavitud en América; que arrancar el pueblo húngaro y los pueblos danubianos a sus respectivos opresores; que destruir la conquista de Italia y el cesarismo de Francia y los restos del antiguo régimen político y religioso en nuestra tenaz España; que realizar todo cuanto ha realizado de milagroso y utópico nuestro fecundo tiempo. Yo haría votos ahí por la conclusión del armamento universal que nos arruina; por el término de las amenazas de guerra que nos conturban; por la reintegración pacífica de todo el territorio suyo en la nacionalidad francesa que pide a voces la opinión donde quiera se presta culto al derecho; por la confederación mediterránea que nos anuncia este nuestro etéreo cielo, cuya luz ha revelado la filosofía griega, el arte italiano, la literatura francesa y española, el verbo católico y el verbo revolucionario, la epopeya de los descubrimientos, realizada por nuestros marinos, dilatando así el cielo material como el cielo espiritual y cubriendo aquél de nuevos astros como éste de nuevos ideales.

Yo creo en la confederación helenolatina, porque se la he oído anunciar mil veces a Garibaldi, a Victor Hugo, y a Mazzini. Después de habérsela oído anunciar a ellos leí, en su soneto sublime de Schiller, consagrado a nuestro revelador Cristóbal Colón, este profundo pensamiento: «Lo que el genio produce, la Naturaleza siempre lo cumple.» Juremos nosotros todos trabajar, aprovechando la paz y la libertad presentes, por la confederación latina, sin desmayo y sin incertidumbres, ante la efígie de su más heroico defensor. Y como el universal espíritu de la humanidad nos da hoy la razón, el tiempo creador nos dará mañana la victoria. De todo corazón vuestro afectísimo, *Emilio Castelar*.

El señor alcalde de Niza, conde de Malaussena, dirige también a Castelar importantísima invitación telegráfica en los términos siguientes:

«Niza 28 de septiembre (12:36 tarde).—Señor Castelar: La ciudad de Niza, quedándose profundamente agradecida, si os dignaseis asistir a la inauguración de la estatua de Garibaldi el 4 de octubre próximo. Vuestra presencia sola conseguiría que España, Italia y Francia se hallaran reunidas en un sentimiento de confraternidad. Conociendo vuestras generosas ideas, no dudo un momento de vuestra natural adhesión. Homenajes respetuosos. El alcalde Niza, *Conde de Malaussena*.»

El Sr. Castelar ha contestado en la siguiente carta de adhesión, anunciada telegráficamente también a Niza:

Señor alcalde.—Niza.

Conoceis bien los afectos míos, cuando contais con adhesión incondicional de mi parte a manifestaciones de un carácter, cual ese que reviste la festividad preparada en Niza para el cuatro de octubre próximo ante la efígie de su héroe inmortal. Pluguiese al cielo fuera mi presencia tan fácil como mi adhesión. Pero impedido por esto de fuerza mayor, estoy ahí en espíritu. Honra como aceptar la invitación de una ciudad medite-

rránea y latina, hecha por magistratura popular como su Municipio, presidido por la ilustre persona de usted, a festividad en honor de un nombre tan excelso y de un amigo tan amado como Garibaldi, no se renuncia por quien tiene corazón democrata y espíritu liberal, sino bajo la inmensa pesadumbre de una completa imposibilidad.

¡Cuál pura gloria la que hoy conmemorais; y cuan grande hombre dió al espíritu moderno vuestra hermosísima ciudad, justamente orgullosa de tal hijo! A pesar de la poca poesía que va quedando a esta nuestra edad, invadida por un realismo desolador, Garibaldi asciende en apoteosis sin término a las alturas donde resplandecieron los semidioses clásicos y encuentra tiempos dignos de su renombre inextinguible. De ayer data su vida; y toma ya los tintes, en su ocaso reciente, de los legendarios arboles prestados por los siglos a todos los héroes excepcionales de nuestra redención secular.

Marinero del Mediterráneo, sus fibras adquirieron en el contacto continuo con esas aguas celestiales, y en el fuego vivificante de ese éter creador, fuerza y solidez, comparables a las de aquellos mármoles penthólicos en que buriles divinos tallaron las efígies de los primeros héroes, cuyas aureas lanzas destruyeron las castas asiáticas sobre sus aras de granito y delinearon los típicos de modelos de la democracia universal sobre las Repúblicas de Grecia. En los campos ribereños y en las aguas profundas del Plata Garibaldi fué como los inspirados exploradores del Nuevo Mundo que llevaron allí la civilización española y como los primeros peregrinos religiosos que llevaron allí la libertad puritana; entre los fervores despertados por las palabras de Pio IX, como las ascetas y penitentes a lo Savonarola, que buscaban dentro de la Iglesia de Cristo, la base y fundamento de una democracia cristiana; en la revolución del cuarenta y ocho algo así como aquellos Escévolas y aquellos Corcios puestos por los versos de Eunu y por las páginas de Livio al frente de la romana Historia; en la retirada inolvidable desde Roma a Venecia un heleno de los diez mil, cuyo paso desde el Asia a Grecia nos refiriera Xenofonte; sobre las breñas de Vaersse y Leco el griego Leónidas y el ibero Viriato; en la Borgoña un general de la Consultante que llevaba en sus labios, animados por el espíritu nuevo, la Marsellesa de Voltaire irradiaba de sus sienes, ceñidas por el nimbo de los mártires, las ideas del derecho moderno; en las dos Sicilias, algo más que un héroe de Plutarco, pues ninguno entre los redixivos en las inmortales biografías ganó dos reinos con su presencia, y los dejó, después de haberlos ganado en rápida campana, para irse, cual humilde marinero, a solitaria y recatada isla, donde se absorbía en la contemplación del mar aquella su alma, la cual, no solo en lo hermosa, sensible y clara se asemejaba de suyo al Mediterráneo, asemejábase además en reverberar, como éste reverbera el cielo latino, ella el humano ideal.

Aquí estuvo la fuerza de Garibaldi; en el optimismo heleno-romano, combatiendo ahora por una tendencia pesimista, proveniente de reaccionarias escuelas boresales, muy en favor entre nosotros mismos, las cuales escuelas predicán el anti-quitamiento espiritual para justificar la triste ataxia contemporánea de la creencia ó de la acción. Garibaldi en América creyó que las neronianas dictaduras de Orive y Rosas no podían prevalecer sobre la libertad; en Roma, que no podía durar la teocracia bajo el espíritu de nuestro siglo; en Venecia, que la conquista y la invasión habían de cesar, pues únicamente necesitaban para retroceder hasta después de sus victorias, que se ofreciese contra ellas la sangre de los creyentes y de los mártires; en Dijon, que la República francesa no podía sino establecerse definitivamente como un premio al pueblo revelador y la Francia sino salvarse para siempre, a pesar de

sus desastres, porque nuestro mundo europeo sin ella sería como el espacio infinito sin sol; y así, animado por, esta fé, iba en pos del combate, como un cruzado de la Edad Media, importándole poco el número de sus ejércitos, y el resultado de sus esfuerzos, con más confianza en las ideas que en las armas, pues de sobra sabía como en el mundo, si la espada de los Céares ha triunfado por medio de un agente como la fuerza en todos los combates parciales, ha ganado por medio de un agente como la idea el combate definitivo y supremo la cruz de los redentores.

Señor alcalde: la fiesta, que hoy celebráis, no debe reducirse a mero espectáculo artístico; necesita elevarse a una enseñanza política y moral. Todos los ahí congregados deben dirigirse a una esta pregunta y responderla en conciencia: ¿Qué pensaría Garibaldi ahora? Garibaldi seguramente detestaría, en su amor a los desvalidos, estos armamentos universales, que disipan los sudores de trabajo y condensan por doquier siniestro vapor de sangre; Garibaldi maldeciría las guerras de conquista territorial, que descoyuntan los pueblos y atribuyen a unos los órganos y los músculos de otros; Garibaldi pediría que pacíficamente, y sin dispararse un tiro siquiera, por no herir en el corazón al viejo continente con una guerra bárbara, se reintegrara Francia en su territorio nacional; Garibaldi pensaría que los hombres libres han ganado el derecho y la patria para un ministerio superior al de combatir y devorarse como las especies carnívoras en los grados inferiores de la escala orgánica; Garibaldi maldeciría esta lucha mercantil é industrial presentes y esta reacción económica desoladora, cuando necesitamos un Zolwein mediterráneo extendido desde Atenas hasta Cádiz; Garibaldi se impondría entre las naciones meridionales y les diría que sus competencias sólo pueden aprovechar a los despotismos del norte, como solo aprovecharon a las tiranías de Asia las competencias entre los dorios y los jonios de Grecia; Garibaldi sostendría lo mismo que yo le vi sostener mil veces en Roma, y en Tours, y en Burdeos, la confederación latina; Garibaldi no podría comprender, ¡qué! que hablaba español, italiano, francés, como si fueran tres lenguas nativas y propias, esa resistencia de muchos a reconocer la identidad en una sola raza de los tres pueblos cuando se han reconocido uno sólo el bávaro y el prusiano divididos por las guerras religiosas uno sólo el ruso y el polaco divididos por la desmembración de Polonia, uno sólo el turco y el magyar, separados por tantas mútuas conquistas; Garibaldi desearía, y quizás conseguiría, la confraternidad de los pueblos heleno-romanos, indispensable al progreso universal. Así juremos ante su estatua crear en todo lo que Garibaldi creía, y trabajar por todo lo que trabajaba Garibaldi. Señor alcalde, añadid a estas desaliñadas palabras el testimonio de mi profunda consideración y de mi eterno agradecimiento.

EMILIO CASTELAR.

Madrid 1.º de octubre de 1891.

Los tumultos de Roma

He aquí algunos característicos detalles que por despachos telegráficos publica *Il Secolo* con motivo de la peregrinación francesa.

«Apenas terminado el tumulto—dice el corresponsal del periódico italiano—visitó al organizador ó jefe de la peregrinación, al que hallé sumamente irritado por lo acaecido.

—Nada tengo que ver yo en cuanto ocurre, exclamaba: la responsabilidad debe recaer en los provocadores, y desgraciadamente, estos han sido peregrinos también.

Uno de los curas franceses gritaba:

—¡Debíamos acompañar a esos malos

peregrinos hasta la frontera a puntapiés! Al oficial de la guardia de veteranos que custodia el sepulcro de Víctor Manuel pregunté también sobre el particular, a fin de conocer exactamente cómo habían acaecido los hechos que dieron origen al tumulto, y me contestó:

«Esta mañana numerosos peregrinos visitaron el panteón. A las once, poco más o menos, nuevos peregrinos observaban delante de la tumba del rey el registro de las firmas. Noté que hablaban recelosamente entre ellos. Después pusieron a escribir.

Esta conversación me hizo sospechar, y, mirando lo escrito, leí:

Bougre de Victor Emmanuel. ¡Vive le Papel! ¡Roi cochin!

Comprendí solamente la última palabra: *cochino*. ¡Se quería insultar al gran rey! Al mismo instante cogí fuertemente por un brazo a un peregrino. Los otros empezaron a gritar, pronunciando palabras que no comprendí.

La gente empezó a meterse en la iglesia. Un peregrino, más insolente que los otros, acercándose al registro, escupió en él.

Entonces los ciudadanos presentes echaron encima de los que tan villanamente habían insultado la memoria del gran rey. Un guardia de orden público, allí presente, arrestó a dos que intentaban escapar.

Se esparció en seguida la noticia de lo ocurrido y numerosísimos paseantes estaban empeñados en dar una lección a palos, a los peregrinos. Estos huyeron a todo correr, seguidos en su fuga por los coches de alquiler cuyos cocheros fustigaban las espaldas de los fugitivos.

Nuestro ilustrado colega *El Secolo*, escribe lo siguiente, como comentario a los sucesos que hemos reseñado:

«Roma fué ayer teatro de tumultos y de escenas violentas.

La peregrinación había demostrado a los ilusos ultramontanos la libertad de que goza el Papa, y el respeto de que está rodeado, al mismo tiempo que la tolerancia grande del pueblo italiano con todas las creencias y con todas las manifestaciones que no hieren las creencias y las opiniones de los demás.

Pero cuando los huéspedes ofendieron el sentimiento nacional de Roma, entonces los italianos enseñaron a aquellos mal aconsejados peregrinos, que es necesario ser educados y respetuosos al hallarse en casa ajena.

Fue un tumulto sin importancia que debe atribuirse al picante vino de nuestras viñas que sin duda habrá subido a la cabeza de aquellos pocos devotos. Todo ha terminado como debía terminar.»

MAHON

Casino de Union Republicana.

Mañana, a las nueve en punto, tendrá lugar la acostumbrada conferencia desarrollándose los temas siguientes:

«Conversaciones con el pueblo español» por Barcia, lectura por D. Pedro N. Pons Sitjes.

«Organismo municipal» por don Gabriel Orfila.

«Lo racional y tradicional en España es la democracia», por D. Bernardino Pons.

Continúa abierta la suscripción en este casino para coadyuvar al pago de las multas impuestas por el señor Gobernador de la Provincia a los individuos de la junta de Gobierno del disuelto casino *Instrucción Alayoreense*.

Queda abierto un abono para las funciones que se celebrarán en su salón-teatro durante la próxima temporada de 1891 a 92.

Las listas de suscripción y condiciones de abono se encuentran en poder del Conserje.

La Comisión.

Buen retrato

Profecía de Santa Hildegarda abadesa del convento de San Rupert, hecha en el siglo XI y aplicada luego a la Compañía de Jesús.

«Se levantarán unos hombres que se engorrandrán con los pecados del pueblo; se jactarán de pertenecer al número de los mendigos; se conducirán como si no tuviesen vergüenza ni pudor; se estudiarán entre sí para inventar nuevos medios de hacer daño; de manera que esta Orden perniciososa será maldita de los sabios y de los que permanezcan fieles a Jesucristo. El diablo arrigará en su corazón cuatro vicios capitales: la lisonja, de que se servirán para comprometer al mundo a hacerles grandes dádivas; la envidia, que les conducirá a no poder tolerar que se haga bien a otros y no a ellos; la hipocresía y la murmuración, a cuyas armas recurrirán para solapar sus crímenes y hacerse recomendables vituperando a los demás. Predicarán sin cesar en presencia de los príncipes de la Iglesia, pero sin devoción, y sin que puedan presentar ningún ejemplo de un verdadero mártir, y si únicamente con el objeto de captarse la adhesión de los hombres y el aprecio de los señallos. Se arrogarán el derecho que asiste a los verdaderos pastores para administrar al pueblo los Sacramentos. Arrebatarán las limosnas a los pobres, miserables y enfermos mezclándose con el populacho para realizarlo; contraerán familiaridad íntima con las mujeres adiestrándolas en el arte de engañar a sus maridos, y a dejarles sus bienes sin noticia de aquellos; aceptarán libre é indiferentemente toda clase de bienes mal adquiridos; promeliendo rogar a Dios por los que se los leguen: salteadores, ladrones, cohechadores, usureros, fornicadores, adulteros, herejes, cináticos, apóstatas, soldados disolutos, comerciantes perjuros, hijos de viudas, príncipes que viven contra la ley de Dios y finalmente todos aquellos a quienes el demonio tiene enredados en una vida libertina y afeeminada, conduciéndolos por el camino de la condenación eterna; todo será bueno para ellos.

«Empero el pueblo empezará a enlibrarse cuando haya conocido por experiencia que son seductores; cesará de darles, y entonces correrán como perros hambrientos y rabiosos en derredor de las casas, con los ojos bajos, y alargando el cuello como buitres, buscarán pan para saciar su hambre, pero el pueblo les gritará: ¡INFORTUNADOS! HIJOS DE DESOLACIÓN! el mundo os ha seducido; el diablo se ha apoderado de vuestros corazones y de vuestras bocas; vuestro espíritu se ha extraviado en vanas especulaciones; las vanidades mundanas han fascinado vuestros ojos, y vuestros pies serán alas para volar a toda clase de crímenes. Recordad que no habeis practicado ningún bien; que os habeis disfrazado con la máscara de pobres, humildes, piadosos, pacíficos, caritativos y humanos; siendo poderosos, soberbios, avaros, insen-

sible a las necesidades ajenas, columpiadores revoltosos, perseguidores, amantes del mundo, ambiciosos de honores, expendedores de indulgencia, sembradores de discordias, mártires delicados, confesores asalariados, gentes dispuestas a sacrificarlo todo por la comodidad, glotonones insaciables y compradores de casas que habeis procurado continuamente levantar, de manera que no pudiendo subir mas altos, habeis caído como Simón Mago, a quien Dios fracturó los huesos é hirió con una llaga mortal a ruego de los Apóstoles. Por lo tanto, vuestra Orden será destruida a causa de vuestras seducciones é iniquidades. Alejaos, doctores del pecado y del desorden, padres de la corrupción, hijos de la maldad, no querremos vivir bajo vuestra dirección, ni escuchar vuestras máximas.»

Por arrojar aguas sucias a la calle ha sido multado por la Alcaldía uno de estos vecinos.

Por contravención al artículo 15 de las ordenanzas municipales han sido multados dos vecinos del pueblo de San Luis.

Hemos oído, sin que sepamos que fundamento tiene la noticia, que mañana fondeará en este puerto, la fragata norteamericana, escuela de guardias marinas, *Monongahela*.

Terminada la limpia y recorrido ha salido esta mañana a probar su máquina el vapor *Nuevo Mahonés*, que sustituirá al *Puerto-Mahon* en sus viajes a Barcelona, por tener este último que subir al varadero, frente al cual se halla ya fondeado.

Está llamando poderosamente la atención pública el último número de *La Ilustración Española y Americana*, en cuyas páginas aparecen muchos é interesantes grabados, referentes a los estragos producidos por las inundaciones en Almería y Consuegra, y al terrible choque de trenes ocurrido en las inmediaciones de Burgos.

Las personas que deseen conservar un recuerdo de tan tristes sucesos, pueden fácilmente conseguirlo, pues la Empresa de esta importante Revista ha decidido que el precio de dicho número, a pesar de sus extraordinarias proporciones, sea solo el de una peseta en toda España.

BOLSA DE BARCELONA

4 por 100 interior...	75.420
4 por 100 exterior...	76.420
4 por 100 amortizable...	87.870
B. H. de Cuba 1886...	104.750
Id. id. 1890...	97.750
Banco Hispano Colonial...	60.250
Acciones ferro-carril Francia...	36.200
Id. Norte...	64.800
Id. Orense...	14.000
Id. Atmansa...	154.120
Obligaciones Francia...	61.120
Id. Norte...	00.000
Id. Orense...	37.120
Id. Almansa...	70.500
Compañía Trasatlántica...	86.620

Empeños del Casino Mercantil
Interior 16 rs. v.
paga alcista.

Crónica religiosa.

Santo de hoy

S. Dionisio Areopagita ob.

Santo de mañana

S. Francisco de Borja.

MISCELÁNEA

Decía uno de Sevilla:

—He visto una berza tan grande, que a su sombra descansaban durante la siesta varias cuadrillas de segadores.

—Yo —le contestó uno de Cádiz— he visto hacer una caldera tan colosal, que dentro de ella trabajaban cien jornaleros y de uno á otro no se oían los martillazos.

—Hombre, esa es grilla —replicó el otro.— ¿Con qué objeto podían hacer una caldera tan enorme?

—Con el de cocer la berza que vió usted en Sevilla.

El verdadero valor es el que reflexiona.

Gaston de Foix, antes de la batalla en que murió, decía: «Si mi carne supiera donde la llevará mi corazón dentro de un rato, se abriría de terror y se caería a pedazos.

De esta reflexión, después de este presentimiento de la muerte, es herocidad el morir. Hay miedo en el fondo del corazón, pero ahogado por el sentimiento del deber.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Madrid 7 5.45.

La serenidad de un maquinista evitó que se produjera un choque de trenes cerca de Castellón.

La filoxera hace progresos en Cataluña y Andalucía.

El Senado francés aprobará en el mes de Noviembre el recargo sobre los vinos extranjeros.

El cólera hace estragos en la India y continua estacionado en Turquía.

Bolsa 75 30.

Madrid 9 10-15 m.

Esta tarde habrá consejo de ministros.

Van regresando a la Corte todos los políticos, reinando mucha animación en todos los círculos.

Sagasta sigue siendo festejado en Logroño.

FABRA.

Bañuelos

Los habrá todos los domingos y días festivos a 40 céntimos de peseta los 400 gramos en el horno de la calle de Cifuentes número 21, al lado del Casino El Isleño. Se pasarán a domicilio a las personas que lo soliciten.

ADMINISTRACIÓN:
calle Nueva, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:
calle de San José

ANTIGUA CASA RIERA

NOVEDADES PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

CANUT

Tiene el honor de participar á su numerosa clientela y al público en general, que ha recibido un variadísimo surtido de novedades cual puede desear el comprador de más distinguido gusto.

★ 30, CALLE NUEVA, 30 ★

Ayuntamiento de Mahon

PROPIOS

El día 14 del corriente mes á las 12 de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales la subasta para el arriendo por lo que resta del actual año económico, la caseta carnicería situada en la Plaza de la Pescadería y marcada con el número 10, bajo el pliego de condiciones en que se remataron las otras casetas situadas en dicha Plaza, y que se halla de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de quince pesetas mensuales verificándose por pujas á la llana y no se admitirá postura que baje de dicha suma.

Para tomar parte deberá constituirse un depósito provisional de veinte y cinco pesetas en la Caja municipal y presentar cada postor su respectiva cédula personal.

Mahon 3 Octubre de 1891.—El Alcalde presidente, Juan Orfila.

POLICIA URBANA

Deseoso este Ayuntamiento de evitar molestias y perjuicios á los dueños de carruajes, conciliando al mismo tiempo el cumplimiento de las vigentes disposiciones de policía urbana, ha acordado autorizar la limpieza de dichos vehículos en la vía pública hasta las siete de la mañana en los meses de Abril á Setiembre inclusive y hasta las ocho de la misma en los meses de Octubre á Marzo también inclusive; quedando en vigor todas las demás disposiciones de policía, mercados en las ordenanzas municipales y bandos de buen gobierno.

Mahon 8 Octubre 1891.—El Alcalde Presidente, Juan Orfila.

Regimiento de Infantería Baza núm. 56

Debiendo procederse por este Regimiento á la venta en pública subasta de varios efectos de corraje inútiles procedentes del disuelto Batallón Depósito de Figueras, se hace saber por medio del presente anuncio á fin de que los que deseen adquirirlos se presenten el día 30 del actual, á las diez de la mañana, en el cuartel de Infantería de la Esplanada de esta Plaza, en donde tendrá lugar dicho acto, siendo el precio mínimo del kilo el de 0'50 ptas., en vista del buen estado en que se halla dicho corraje.

Los que deseen tomar parte en esta subasta y no puedan trasladarse á este punto en el día mencionado, podrán remitir sus proposiciones en pliego cerrado y con la debida anticipación al Sr. Coronel del Cuerpo, con el fin de tenerlas á la vista cuando tenga lugar el acto.

Mahon 4 Octubre 1891.—El Capitan comisionado, Domingo de Arriba.

Administración de Consumos de Mahon

Habiendo empezado ya la época oficial de la matanza de cerdos se advierte á los dueños de los que se sacrifican en las casas particulares se sirvan avisar á esta administración con doce horas de anticipación los vecinos del casco, y los del radio con veinte y cuatro, á fin de poder hacer los aforos de dichas reses según previene el vigente reglamento del ramo.

Mahon 30 Septiembre 1891.—El Administrador, Manuel Nuñez.

SERRA

16, PLAZA DEL PRÍNCIPE, 16

Tiene el honor de participar á sus favorecedores que acaba de recibir un completo y variado surtido en batería de cocina estañada y esmalte y una bonita colección de lámparas en suspensiones y de otras formas y adornos.

Buñuelos Los habrá todos los domingos y días festivos en el horno de la plaza Vieja n.º 5.

Se venden y alquilan PIANOS

en la calle del Comercio núm. 3.

MIEL

Refinada y de superiores calidades.

Miel de Menorá de primera clase á una peseta libra de 400 gramos.

Id. de id. de segunda id. á 75 cts. de pta. id.

Id. de Cuba de primera id. á 50 id. id.

Id. de id. de segunda id á 45 id. id.

— Notables descuentos al por mayor —

Queda aun una poca poca existencia del delicioso y tan renombrado dulce de la estación ARROPE á 50 cts. de pta. la libra.

Confitería La Palma, Hannover, 13

En venta Lo está la casa n.º 52 de la calle de Isabel II. Informarán en la misma.

Para vender Lo está la casa sita en la calle de San Pablo n.º 23. Informará el Notario D. Francisco Mercadal.

En venta Lo está la casa calle del Carmen n.º 47. Informes Castillo 188.

Cocinera En Bajamar n.º 26, informarán de una que desea hallar ocupación exclusiva. Está bien enterada del oficio.

Aprendiz Se necesita uno en la Barbería de Juan Comellas, calle de las Moreras, núm. 50.

TRASLADO.—El conocido sastre don Antonio Orfila ha trasladado su taller de la calle del Angel n.º 1 á su antiguo domicilio, calle Nueva, 35.

EL despacho y administración del coche-correo de Mahon á Ciudadela y viceversa, ha trasladado su domicilio de la calle Arravaleta á la Plaza del Príncipe n.º 2.

Buñuelos de ensaimada

Los habrá los domingos y días festivos á 18 cts. de escudo la libra, en la calle de Gracia n.º 41; casa de D. Juan Florit.

Traslado El conocido encuadernador D. Pablo Fábregues, se ha trasladado desde la calle del Bastion n.º 13 á la de San José n.º 1. En su nuevo domicilio admitirá suscripciones á toda clase de obras y periódicos, igualmente que encargos para imprenta y litografía.

Buñuelos Los habrá todos los domingos y días festivos en Villa-Carlos, calle de la Iglesia, en casa de Bernardo Pons, Bollaría Mahonesa, á 15 cts. de pta. los 400 gramos.

Buñuelos á 16 céntimos de escudo la libra de 400 gramos, calle del Castillo n.º 45.

Vino tinto de Binisalem SUPERIOR CALIDAD

Véndese al precio de 45 cént. de pta. (18 de escudo) litro, en la calle del Bastion n.º 20.

Dos casas. Se desean vender las que en la calle Cos de Gracia están marcadas con los núms. 5 y 9. Informará su dueño en el Hotel BUSTAMANTE.

Para vender Lo está la casa calle de Melians n.º 25 Alayor. En la misma casa informarán.

Buñuelos Los habrá todos los domingos y días festivos, á 16 céntimos de escudo la libra de 400 gramos; calle de la Plana, número 17.

Pintor. Se encuentra en esta población un joven pintor que desea hallar ocupación en decorar, pintar, decorar habitaciones, empapelarlas y demás referente al objeto.

Dirigirse en la imprenta de este periódico.

Para vender ó alquilar

Lo está el huerto de la calle de la Iglesia n.º 8. Dará razón en *Quitis Mancha* ó en la calle Mayor n.º 141, Villa-Carlos.

Para alquilar Lo está la casa, calle San Roque n.º 15. Informes calle de Hannover 4.

JOSÉ CARRERAS

Sastre

Acaba de llegar de Barcelona provisto de un rico y abundante surtido de paños del país y extranjeros, jergas y estambres propios para trajes y abrigos de invierno.

7, IGLESIA, 7.—MAHON

Algarrobas de Ibiza de superior calidad. Se venden á 23 rs. vn. el quintal por artidas de 80 quintales arriba, y de dicha partida á bajo á razón de 24 rs. vn. el quintal. Land MAYO, en el muelle, cerca la Aduana, patron Vallverde.

Piano en venta Hay uno de Bernareggi, en buen estado, en esta imprenta darán razón.

En venta. Por tener que ausentarse su dueño se vende con todos sus enseres, un carro de aguador útil para toda clase de trabajo y un burro de superior calidad. Calle de Andreu, (antes Negros) n.º 10, informarán.

Aprendiz Se necesita uno de 12 á 13 años de edad en la imprenta de Francisco Fábregues, Calle de la Infanta, 17.

En venta Lo está una casa situada en la calle de San Jorge n.º 23. Para su ajuste pueden dirigirse calle Prieto y Caules, 106.

Sirvienta En esta imprenta informarán de una casa con tres de familia, que se necesita una que esté algo enterada de los quehaceres domésticos.